Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Cuerpo 7
Casilla 21

REPÚBLICA ARGENTINA

DIVISIÓN POLÍTICA

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto

GUERRA EUROPEA

Expediente ..... **Año** 1940

EMBAJADA ARGENTINA EN WASHINGTON

Remite versión castellana de un estudio sintético del escritor norteamericano OTTO D. TOLISCHUS, titulado "El objetivo de Hitler es la revolución mundial nazi."

EXPEDIENTE Nº 228.

Jorman - 75510 For. 64

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

INDICE

F. 149

FOLIO	FECHA	No.	PROCEDENCIA	OBJETO

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Rel.

Cuerpo 228.

Por avión.

Embajada
de la
República Argentina

Washington, 22 de Mayo de 1940.

R.E. Nº 268.
Confidencial.

De recibo

Señor Ministro:

Tengo el honor de dirigirme a V.E. a fin de remitir la versión castellana de un estudio sintético del escritor norteamericano Otto D.Tolischus, cuya conclusión está implícita en el título: " El objetivo de Hitler es la revolución mundial nazi".

El artículo ha tenido gran difusión en los centros de esta Capital donde ha sido muy comentado. El autor que fué hasta hace poco, durante mucho tiempo, representante en Berlín del autorizado diario "New York Times", debió partir de Alemania a requerimiento de las autoridades del Reich, trasladándose a Estocolmo donde ahora se encuentra.

Por la difusión que ha tenido en este país, independientemente del indudable mérito intrínseco, creo de interés para esa Cancillería el artículo adjunto y en ese concepto lo remito a título informativo.

Saludo a V.E. con mi más alta y distinguida consideración.

ANOTADO

Buenos Aires, Junio 17 de 1940.-
Acúsese recibo.-

A S.E. el Señor don José María Cantilo,
Ministro de Relaciones Exteriores y Culto,
Buenos Aires.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

El objetivo de Hitler es la revolución mundial nazi.

Haciendo caso omiso de las advertencias de sus Generales y jugándolo todo en una carta, Adolfo Hitler, amo de ochenta millones de alemanes y de treinta millones de almas de pueblos conquistados, acaba de iniciar su largamente esperada y frecuentemente aplazada ofensiva en el Oeste. Ha asumido el supremo comando y con ello la responsabilidad personal de la campaña que decidirá no sólo su destino y el de su régimen, sino también, segun los términos de su propia proclama, "el destino del pueblo alemán por espacio de mil años".

Jamás se ha visto el mundo occidental abocado a un enemigo tan formidable o a una cuestión tan fundamental.

Por otro lado, jamás tampoco se ha visto Alemania tan categóricamente abocada a la alternativa de dominación mundial o de colapso.

En un sentido militar esta guerra, después de los episodios preliminares, comienza como la guerra mundial en la clásica tradición alemana con un vasto movimiento de flanco a través de los países bajos; pero esta vez no sólo a través de Bélgica sino también de Holanda. En todo lo demás, especialmente en lo que concierne a causas, fines y métodos, difiere de todas las guerras europeas desde la caída del Imperio Romano.

Contrariamente a lo que supone gran parte de la opinión pública norteamericana, esta guerra ha dejado de ser una nueva partida en el juego de la política de hegemonía entre naciones rapaces del perverso Viejo Mundo. Es segun la proclama del propio régimen nacionalsocialista, una guerra revolucionaria -una guerra precursora de una revolución mundial, en la que se sentarán las nuevas bases para el siglo XX y para el milenio venidero.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

La cuestión no consiste, como consistió aun en la guerra de 1914, en qué Nación será la primera en una Europa constituida, fundamental e ideológicamente, en forma de entidad homogénea, con una moral común, con aspiraciones comunes y con una concepción idéntica de la vida. La cuestión consiste en si Europa y el mundo mantendrán su actual estructura político-económica o si deberán substituirla por otra radicalmente diferente.

Porque esta guerra, es, repito, segun la proclama del propio régimen nacionalsocialista, una guerra revolucionaria - una guerra precursora de una revolución mundial en la que se sentarán las bases parael siglo XX y para el milenio venidero. Es una guerra empeñada en nombre de una ideología revolucionaria que persigue afianzarse contra lo que se considera el viejo régimen.

Es una revolución tan fundamental como la revolución francesa cuyas ideas germinadoras dieron también nacimiento a la Revolución americana concluyendo con las guerras napoleónicas.

Siendo, como es, una revolución desenvolvió su propia fé fanática revolucionaria con adherentes hasta en el campo enemigo y contra la cual una mera resurrección de los lemas gastados de la última guerra es lamentablemente inadecuada.

En su esencia la nueva ideología es la antítesis cabal de la Revolución francesa. Entonces el liberalismo y el individualismo quebraban las cadenas del feudalismo y de las monarquías autocráticas. Ahora el péndulo vuelve al otro extremo. Una generación asociada al individualismo, cuya pérdida no sufrió nunca, busca refugio en un nuevo colectivismo. Ese colectivismo, ya sea fundado en clase o raza, exige un requisito previo para la victoria. Debe basarse en una disciplina férrea y en un régimen autoritario que sacrifique fríamente al individuo en beneficio del todo colectivo, aunque en la práctica ello signifique el beneficio de la casta gobernante.

En la práctica, se predica el colectivismo nacionalsocialista sobre la base de nuevas organizaciones políticas y

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

económicas.

En sus conceptos políticos este colectivismo tiene su origen, por un lado, en el ideal místico germano del Reich - el Sacro Imperio Romano de nacionalidad germana, como imperio universal del Cristianismo. Por otro lado, arranca del ideal propugnado por Napoleón en la leyenda de creación propia de una consolidación continental europea contra la Gran Bretaña. El ideal del Reich es un tema favorito de las disquisiciones de la prensa alemana.

La concepción napoleónica fué proclamada por el propio Hitler en su discurso del 30 de Enero de 1940, en el que dijo:" Por espacio de 300 años Inglaterra persiguió la finalidad de impedir la consolidación efectiva de Europa, del mismo modo que Francia se esforzó durante siglos por impedir la consolidación de Alemania".

La consolidación del pueblo alemán, que era el primer objetivo de Hitler, fué lograde mediante el arreglo de Munich que puso fin a las máximes políticas de Richelieu que habian dominado la política de Francia desde su época hasta nuestros días. Ahora los ejércitos de Alemania luchan en nombre de la consolidación europea contra el Imperio Británico. Y Alfredo Rosenberg proclama ya: "Alemania se ha convertido en el protector del Continente oprimido y en peligro. Se bate contra una impía división del viejo y venerable Continente europeo en docenas de Estados pigmeos. La Alemania nacionalsocialista, el corazón de la Europa Central, campea por sus derechos históricos".

Como expresa la prensa alemana "la era alemana ha comenzado y la historia de Europa será de nuevo primariamente una historia alemana". Creer que ello está en contradicción con la aparentemente excluyente doctrina racial alemana, es una ilusión óptica que hace tiempo induce al mundo en error ; ya que esa doctrina a la vez que afirme los derechos de la " raza superior" alemana, hace de la "raza" o del "grupo étnico" y no del

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Estado la unidad de la organización política,que puede afectar diversas formas.

Con ello barre de lado el ideal del Estado nacional que rigió el siglo XIX. Desbroza el camino para el establecimiento de muchas organizaciones de "grupos étnicos" que pueden abarcar desde la Gobernación General Polaca y la Reservación Judía dentro de ella hasta el Protectorado Bohemio- Moravio y los Estados cuarteles danés y eslovaco con una administración cultural propia, local, pero bajo la completa dominación política y económica de Alemania.

Si extendemos el sistema a través de Europa y adjudicamos a las distintas naciones sus respectivas "organizaciones étnicas", de acuerdo a los precedentes aplicados a aquellos que se resistieron y a aquellos que no se resistieron,veremos que el cuadro de la "nueva Europa" en su estado "consolidado" empieza a tomar forma.

Al propio tiempo la doctrina racial, aunque suficientemente amplia para un Imperio supernacional, todavía exige un "Estado núcleo" germano habitado exclusivamente por alemanes, quienes cuando necesiten más espacio en virtud de su potencia biológica, puedan anexar no sólo población sino también territorio que haya sido ya depurado de elementos extraños.

En lo que concierne a la organización económica, el colectivismo nacionalsocialista propugna un "socialismo" nacional e internacional basado en una economía nacional e internacional dirigida o "Grossraumwirtschaft", por la cual todo el continente deberá constituir el "Grosswirtschaftsraum"y en la que "el trabajo" y no el oro proveerá la medida de valor y la base monetaria.

En esa economía supernacional las diversas economías nacionales serían reorganizadas de conformidad con sus mejores aptitudes individuales para complementarse recíprocamente,

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

pero sobretodo con vistas a abastecer a la economía alemana con lo que ella necesite: esto es, especialmente materias primas y alimenticias. La "moneda trabajo" acordaría naturalmente una valuación distinta a la unidad de trabajo por hora del operario alemán y a la del labriego balkánico.

Si pareciera complicado, bastaría tener presente que la moneda alemana posee ya un valor artificial "dirigido" que determina el precio de los productos alemanes y con ello un valor internacional de cambio, que puede ser ajustado a voluntad.

Es en ese sentido que el nacionalsocialismo le ha declarado la guerra a las "plutocracias", a la "tiranía del oro" y al librecambio mundial.

Asi,lo que se hizo a un costado hace pocos años por considerarse propaganda nazi fanática, asume contornos de programa sumamente realista. El rol que se adjudicará a los diversos"grupos étnicos" en la "nueva Europa" está rigiendo ya en el caso de los checos, los polacos, los eslovacos, los daneses, los noruegos, para no citar a los judíos.

En las palabras de Arthur Greiser, Gauleiter de Danzig, "solamente las grandes naciones con una alta cultura están llamadas a dirigir; los pequeños países son útiles solamente bajo la protección y dirección de las grandes naciones".

Al propio tiempo, a pesar de los éxitos alemanes hay muchos obstáculos a la realización del programa. El primero es Francia y Gran Bretaña, con su democracia política y su libre economía, apuntaladas por fuerzas militares que mantienen a Alemania en jaque. Pero la cuestión pendiente entre ellos se decidirá por las armas en una batalla en la que la victoria o la derrota depende de que las fuerzas aéreas de Alemania o lo que Hitler llamó una vez "la escuadra de hierro viejo de Inglaterra" establezcan su superioridad. Y esa decisión ninguna persona puede prever. Pero aun suponiendo una victoria alemana, parece inevi-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

table que en tal caso la guerra constituiría una de una serie, tan prolongada talvez como lo fueron las guerras napoleónicas, puesto que esa victoria seria lograda por una alianza de tres dictadores, cuyos programas son tan ecuménicos y tan dinamicos que no habria suficiente espacio en Europa para los tres. Después de la eliminación de la oposición común, tendrian que proceder a eliminarse entre sí.

Y si de ese proceso eliminatorio, la Alemania nacionalsocialista saliera triunfante y organizara a Europa conforme a su voluntad, subsistiría el hecho de que aun una Europa asi constituida estaría lejos de bastarse a si misma. Las necesidades económicas por si solas, harían necesaria una extensión de su control.

Y ahi, a su vez, fincan las esperanzas de una revolución mundial nacionalsocialista, ya que puede preverse que los amos de Europa asumirán el control y coordinarán en sus sistemas las vastas colonias europeas y los dominios de ultramar, territorios que, exceptuando la posición de América, cubren gran parte de Asia, toda Africa y Australia.

Fuera de ello, los exponentes de la revolución están convencidos de que la mera gravitación económica de una Europa consolidada es demasiado formidable para que el resto del mundo la pase por alto sin que sobrevenga una catástrofe política y social. Y desde que una Europa tal dictaria sus propias condiciones de intercambio económico, el resto del mundo tendría que conformarse a ello mediante la adopción de métodos análogos.

EMBAJADA ARGENTINA
WASHINGTON

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Buenos Aires, Junio 17 de 1940.-

D.A.P.-

CONFIDENCIAL

247

Señor Embajador:

Tengo el honor de dirigirme a V.E. para acusar recibo de su nota Confidencial nº 268, de Mayo 22 ppdo., con la que se adjunta una síntesis hecha en castellano de un estudio que ha causado general interés en ese país, del periodista norteamericano Otto D. Tolischus, en el que trata de demostrar que el objetivo esencial de la guerra desencadenada por Hitler es la revolución mundial nazi.-

Saludo a V.E. con las seguridades de mi consideración más distinguida.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
17 JUN 1940
DIVISION DE ARCHIVO Y ARCHIVO

ROBERTO GACHE
SUB SECRETARIO DE RELACIONES EXTERIORES

A S.E. el Señor Embajador Extraordinario y Plenipotenciario
de la República Argentina en Estados Unidos de América,
Doctor Felipe A. Espil.-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

INDICE

F. 149

FOLIO	FECHA	No.	PROCEDENCIA	OBJETO